

# Mumford contra el apogeo de la máquina

Una nueva edición de 'El mito de la máquina' devuelve a las estanterías la obra de Lewis Mumford, quien detectó los peligros del progreso.

En un esfuerzo digno de encomio, la editorial Pepitas de Calabaza ha editado el conjunto de dos partes que solemos nombrar como El mito de la máquina, y que agrupa dos volúmenes, El mito de la máquina (Técnica y evolución humana) y El Pentágono del Poder, de Lewis Mumford. Muchos lectores nos preguntarán: ¿quién es este Lewis Mumford? Lo cierto es que bamos con viejas ediciones origidades del delante de las divinidades del presentar a un autor como él no nales, traducciones inencontra- Progreso, a las que el siglo XX Mumford (1895-1990) cubre el copias, etc. ¿Cómo era posible perdonaron del todo. Aunque en siglo XX, y sus libros nos ilumique, sin ir más lejos, la obra que su país natal, EE UU, fue un aunan acerca de las transformacio- aquí nos ocupa y que es, sin du- tor que alcanzó prestigio y recones acaecidas en dicho siglo, aún da, el testamento intelectual de nocimiento, podemos afirmar el nuestro en tantos aspectos. Si Mumford, El mito de la máqui- que las principales obras de

nos privaría de utensilios muy valiosos para poder comprender las verdaderas causas del desastre que hoy amenaza a Occidente y, en general, al planeta. Pero lo curioso es que en países como España, las obras de Mumford, por una injustificable pero a la vez comprensible desidia de las grandes casas editoras, apenas habían llegado a aparecer en nuestras bibliotecas. Nos apañásus obras desaparecieran súbita- na, no estuviera presente en al- Mumford fueron arrastradas por

verdad que contábamos con Técnica y Civilización (1934). obra esencial, pero que sólo representa una parte de la contribución de Mumford

En fin, y como sugeríamos antes, no podía sorprendernos tanto que las editoriales comerciales e incluso universitarias se desentendieran de Mumford. Él fue uno de los pocos autores visionarios que no se arrodillaron mente de nuestras bibliotecas se gún catálogo en castellano? Es el vendaval del olvido que siguió

# Lewis Mumford y el movimiento 15M



na actualidad la tenemos en los límites del movimiento de protesta que ha recorrido el país recientemente. La obra sociológica e histórica de Mumford nos enseña que el espacio urbano es sobre todo una creación del poder y que la desme-

Una prueba de que la obra de Mumford es de ple-sura y la brutalidad de nuestras ciudades modernas impiden hoy la participación mínima de sus habitantes en el control de sus destinos. Algo que Mumford ya había advertido desde hacía un siglo, cuando volviendo la mirada a la historia de su país observó que las comunidades dotadas aún de una cierta autonomía pertenecían al pasado, a la América preindustrial, donde la escala de las relaciones tenía aún una dimensión humana. II

al trágico final de la contracultura, los años de la Guerra fría, la carrera nuclear y el bluff espacial, el fin de la pesadilla de Vietnam, etc. No es casual que los dos volúmenes de El Mito de la máquina aparecieran entre los años 1966 y 1970, unos años plagados de acontecimientos y de convulsiones, quedando como una de las pocas obras que, leídas en la distancia y en el tiempo, destacan lúcidamente entre tanta confusión y algarabía. Hay que señalar que, a partir de aquella época, los primeros '70, se dejaron de traducir y editar los libros de Mumford en castellano cacaso se sobreentendía que en un país como España, tan lanzado a la carrera desbocada de la modernización postfranquista, la obra de Mumford no sería más que la manifestación extemporánea de un espíritu sombrío? Pero tal

Las obras de Mumford, por desidia de las grandes casas editoras, apenas están presentes en nuestras bibliotecas

vez exageramos y haya que pensar más bien que el desinterés por sus libros se debía al renuevo constante de las modas, más dañino aún que cualquier estrategia cultural planificada.

Y, sin embargo, la obra de Mumford, aunque de lectura exigente y pausada, no deja de ser un arsenal de sugerencias y pistas para todos los que hoy quieran orientarse críticamente. Ahora bien, los que vayan con prisas, los que busquen atajos y recetas fáciles, los que piensen que el análisis de la historia y la realidad no mereno encontrarán gusto en la lectura de El Mito de la máquina. Estamos ante obras que exigen del lector paciencia y atención. En ese sentido son subversivos, porque oponen al fast food intelectual de la época una demanda de seriedad, rigor y gusto por la reflexión y el conocimiento. Algo realmente inadmisible en la época de twitter y del tren de alta velocidad. En esta sociedad que supuestamente nos hace ganar tiempo por todas partes, con sus increíbles tecnologías de la información y sus transportes cada vez más rápidos, Mumford nos recuerda que todos los avances técnicos tienen un precio y que la sustancia humana, al adaptarse a transformaciones vertiginosas que se le imponen, se disgrega en el aniquilamiento. Esta es la primera lección de una ecología humana para principian-Sin declararlo explícitamen-

de lectura rápida mientras se

espera el autobús o el metro,

Mumford apuntaban ya a una crítica consecuente del Estado, de la megalópolis, de la división del trabajo, de la tecnología invasora, de la tiranía de las élites y de la banalidad de los entretenimientos de masas. ¿Sería exagerado decir que sin pasar por estas consideraciones, tan presentes en toda la obra de Mumford, no tiene sentido alguno hablar de "democracia real"?

A lo largo de su vida, Mumford trató de muchas cuestiones (literatura, urbanismo, arte, antropología, historia) pero siempre con una perspectiva crítica y original. No es la obra de un erudito sedentario, sino cen más que quince minutos de una mente inquieta que

acierta a señalar las cuestiones realmente importantes.

Y la enseñanza fundamental de Mumford es que a pesar del diagnóstico terrible que ofrece la sociedad capitalista industrial, nunca hay que dejarse arrastrar por un fatalismo estéril. Uno de los versos de Tennyson que siempre le gustaba citar: "Vamos amigos míos / Nunca es demasiado tarde para buscar un mundo nuevo" podría servir de lema para los revolucionarios de todas las épocas, a condición de que partan de realidades y no de ilusiones ideológicas.

De hecho, El Mito de la máquina resume y agrupa el trabajo intelectual de toda su vida. Contiene, en primer lugar, una antropología que celebra los orígenes simbólicos, rituales, festivos de la humanidad y, en segundo lugar, una filosofía que

Fue uno de los pocos autores visionarios que no se arrodillaron divinidades del progreso

analiza los caminos erróneos que nos han conducido al enclaustramiento técnico, al holocausto del poder y la megamáquina colectiva. Para Mumford no se trataría de regresar a unos improbables orígenes, pero sí de volver a partir de lo más genuino y fecundo que anida en nuestra historia y nuestra prehistoria para reconstruir un mundo más equilibrado, más igualitario, en armonía con la naturaleza, un mundo que rechace el legado paranoico de los poderosos y que abrace la vida en su sentido trágico y esplendoroso. II

# Hollywood busca y encuentra al supervillano financiero

El documental 'Inside Job', ganador del Oscar en esa categoría, es la más conocida entre las películas que se han propuesto explicar la crisis. La respuesta de Hollywood a la depresión económica ha abordado el problema desde un punto de vista un tanto ingenuo.

**JOKIN RODRÍGUEZ** No nos engañemos: la cosecha de material cinematográfico que aborda la salvaje crisis que padecemos no sobresale ni por sus análisis rigurosos ni por sus propuestas audaces, por lo menos la recogida en salas comerciales. Tampoco por su abundancia. Unicamente cuatro cintas han destacado, todas ellas documentales, pues ha sido este género el que más atención ha despertado, sobre todo a raíz del Oscar que recibiera Trabajo Confidencial (Inside Job, Charles Ferguson) hace unos meses. ¿Pero realmente se puede esperar una crítica de calado hacia un fenómeno económico típicamente capitalista de una expresión artística claramente subordinada al capitalismo?, ¿puede esperarse un honesto compromiso con la verdad, por ejemplo, de Inside job, sabiendo que ha sido producida por una multinacional, la japonesa Sony? Al contrario, no nos extraña que Ferguson haya tenido buen cuidado en circunscribir sus ataques a Wall Street y Washington para, por otro lado, envainarnos al especulador y enfant terrible Georges Soros como un filántropo repleto de buenas intenciones y sabios consejos y ataviar a los ministros de finanzas europeos con el disfraz del capitalista amable.

### Los dos sistemas

El resto de los documentales estrenados no se aparta demasiado de esta tesis de los dos sistemas. Tanto La doctrina del shock (Michael Winterbottom y Mat Whitecross), Vamos a hacer dinero (Erwin Wagenhofer) como Capitalismo, una historia de amor (Michael Moore) localizan la causa de los desajustes en la desregulación económica teorizada por los neolibe-

## Naomi Klein, Michael Winterbotton y Mat Whitecross se ensañan con Milton Friedman v sus Chicago Boys

rales. Especialmente meticulosa es La doctrina del shock que, siguiendo las ideas de Naomi Klein, tiene a bien descubrirnos el Mediterráneo de que algunos gobiernos, instigados por las multinacionales occidentales, aprovechan cualquier conmoción social, provocada o fortuita, para aplicar el programa neoliberal e impulsar así una distribución regresiva de la riqueza. Evidenciado el mal, los cineastas identifican a los culpables.

Klein, Winterbotton Whitecross se ensañan con



Milton Friedman y sus Chicago Boys; Wagenhofer elige como diana al liberal Friedrich Hayek, sin olvidarse de ciertos avariciosos empresarios; Ferguson la toma con Alan Greenspan (director de la Reserva Federal) y los directivos de unas cuantas empresas financieras, y Michael Moore, además, azota a los políticos yanquis. Cercados los criminales, inmediatamente surge la interpelación indignada: ¿por qué estas personas se comportaron así?, ¿cómo pudieron hacernos esto a nosotros? Las respuestas abarcan un amplio espectro pero acaban enfangadas en el chapapote de la ética o de la psicología individual. Así, Moore nos sorprende anatematizando el capitalismo como anticristiano, Wagenhofer afeando la avaricia de los banqueros y señalando la ignorancia de los gobernantes y Ferguson indagando en la degeneración moral de Wall Street. Si el mal es el neoliberalismo y la desregulación, si los culpables son los pillos que dirigen el sistema financiero y político, las soluciones no son tan difíciles de seguir: basta con cambiar de normas y de equipo. Moore y Klein apuestan por un nuevo Roosevelt y un recuperado New Deal: Barack Obama y sus promesas keynesianas. Ferguson, en cambio, prefiere las falsas proclamas reguladoras de Georges Soros y los ministros europeos.

# Deudocracia

Atónitos ante tanta candidez nos zambullimos en internet para toparnos con una cinta griega realizada con apenas 8.000 euros obtenidos por aportaciones ciudadanas, ajena a los circuitos de producción, distribución y exhibición capitalistas y, por tanto, emancipada de las ataduras

Las respuestas acaban enfangadas en el chapapote de la ética o de la psicología individual

de la "libertad de expresión burguesa". Deudocracia (Katerina Kitidi v Aris Hatzistefanu) ancla la actual crisis en otra de mayor calado, que no es otra que la iniciada en 1973, para acabar centrándose sólo en un aspecto de la misma, la deuda internacional griega, presentándola como una dimensión de la lucha de clases internacional y, por tanto, repleta de un fuerte componente político. ¿Su propuesta? La simple suspensión de una deuda considerada ilegítima, la ruptura pura y dura, la resistencia. ¿Qué, si no, nos queda? //